

CICLO DE ENTREVISTAS A GRANDES PERSONALIDADES DE LA EDUCACIÓN, LAS CIENCIAS SOCIALES Y EL PENSAMIENTO CRÍTICO

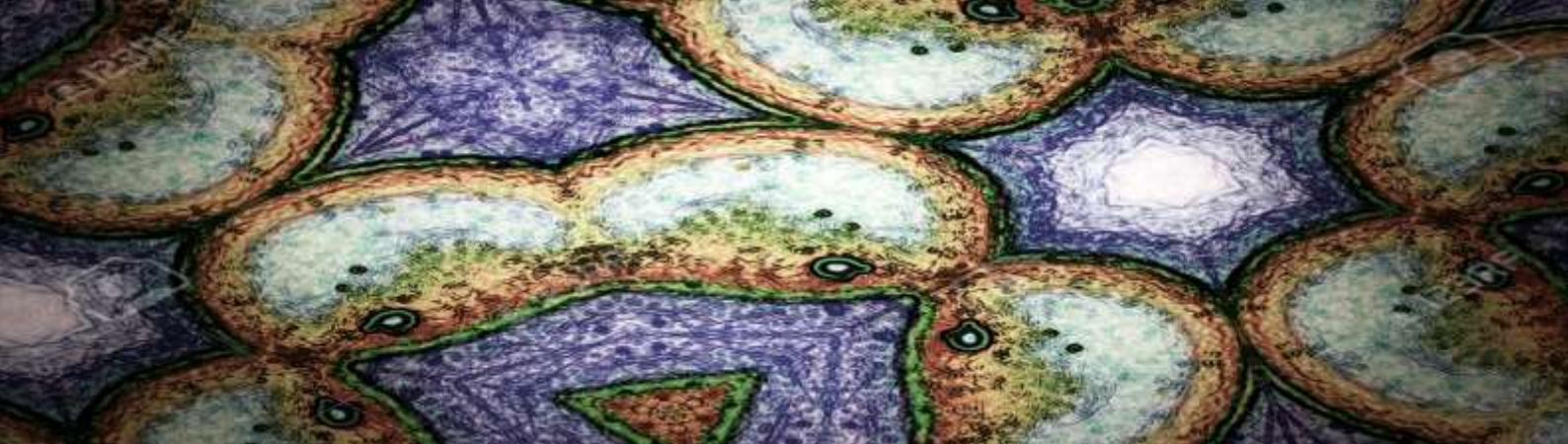
Entrevista¹ sobre Alfabetización y Educación Lectora y Literaria en Neolectores: aportes para la consolidación de un sistema de investigación didáctica para la multiplicidad de diferencias

Entrevista a **Dr. Juan de Dios Villanueva Roa** por **Dra. Concepción López-Andrada²** y **Dr. Aldo Ocampo González³**

¹ Este trabajo corresponde al ciclo de entrevistas desarrolladas en el marco inaugural de la sección “Entrevistas a grandes personalidades de la Educación, las Ciencias Sociales y el Pensamiento Crítico” efectuadas por el Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación Inclusiva (CELEI) de Chile. La presente entrevista ha sido incluida en la edición del e-book titulado: “(Neo)lectores y prácticas lectoras emergentes: nuevos contextos y dinámicas desde la Educación Inclusiva”, de la autoría de los entrevistadores, publicado por el Fondo Editorial CELEI. A publicarse en Agosto de 2018.

² Doctora en Educación, Universidad de Extremadura, España. Directora del Observatorio sobre Educación Lectora, Nuevas Ciudadanías y Educación Lectora “Emilia Ferreiro”, dependiente de CELEI, Chile.

³ Fundador y Director del Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación Inclusiva (CELEI). Académico del Programa de Magíster en Educación Inclusiva de la Univ. Santo Tomás, La Serena. Doctor en Ciencias de la Educación aprobado sobresaliente por unanimidad, mención “Cum Laude” (UGR, España), con la tesis: “*Epistemología de la Educación Inclusiva: un estudio sobre sus formas de construcción y fabricación del conocimiento*”. Profesor de Educación Básica, Licenciado en Educación, Magíster en Educación, mención Currículo y Evaluación, Magíster en Educación, mención Política Educativa, Máster en Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Español como L2 (Univ. Jaén, España), Máster en Integración de Personas con Discapacidad (Univ. Salamanca, España), Post-titulado en Psicopedagogía e Inclusión, Posttitulado en Pedagogía Universitaria con Orientación en Enseñanza para la Comprensión, Diplomado en Estudios de Género y Diplomado en Investigación Social del Cuerpo y las Emociones (U. Chile). Ha sido académico de importantes universidades chilenas, autor de numerosas publicaciones en el campo de la Educación Inclusiva. Permanentemente imparte conferencias, conferencias magistrales y clases magistrales en congresos internacionales (España, México, Brasil, Ecuador, Colombia, Perú, Argentina, Chile, etc.) gracias a sus escritos, así como, capacita universidades extranjeras y docentes e imparte seminarios en sus principales líneas de investigación a nivel nacional e internacional. Actualmente cursa el doctorado en Filosofía en la UGR, España, donde escribe su tesis doctoral sobre Historia Intelectual y Conceptual de la Educación Inclusiva, en el Departamento de Filosofía II de la Universidad de Granada, España.



Resumen

Esta entrevista profundiza en los procesos de alfabetización y educación lectora dirigidos a colectivos denominados como ‘neo-lectores’. Esto es, usuarios de la lectura y escritura de la lengua materna, que a pesar de haber sido alfabetizados, enfrentan un conjunto de problemáticas significativas en el desarrollo oportuno y eficaz de las habilidades antes mencionadas. En esta oportunidad, conversamos con el Prof. Dr. Juan de Dios Villanueva Roa, Profesor del Depto. de Didáctica de la Lengua, de la Universidad de Granada, España, con el propósito de aclarar un conjunto de interrogantes –especialmente, precedidas por la escasa literatura especializada en la temática– y explorar nuevas concepciones a partir de sus últimas publicaciones e investigaciones. La entrevista tematiza en torno a ejes discusión tales como: a) los nudos críticos que enfrentan la ‘comprensión’ y la ‘competencia’ lectora en neolectores, b) los ejes más significativos que debería considerar la alfabetización dirigida a esta población c) los elementos más significativos para avanzar en la construcción de un sistema de investigación didáctica sobre ‘comprensión y competencia lectora’ dirigida a la multiplicidad de diferencias y a colectivos de ciudadanos cruzados por algún eje diferencial de vulnerabilidad social, clase social, diferencia, etc.

Palabras clave: *neolectores, alfabetización, educación lectora, inclusión.*

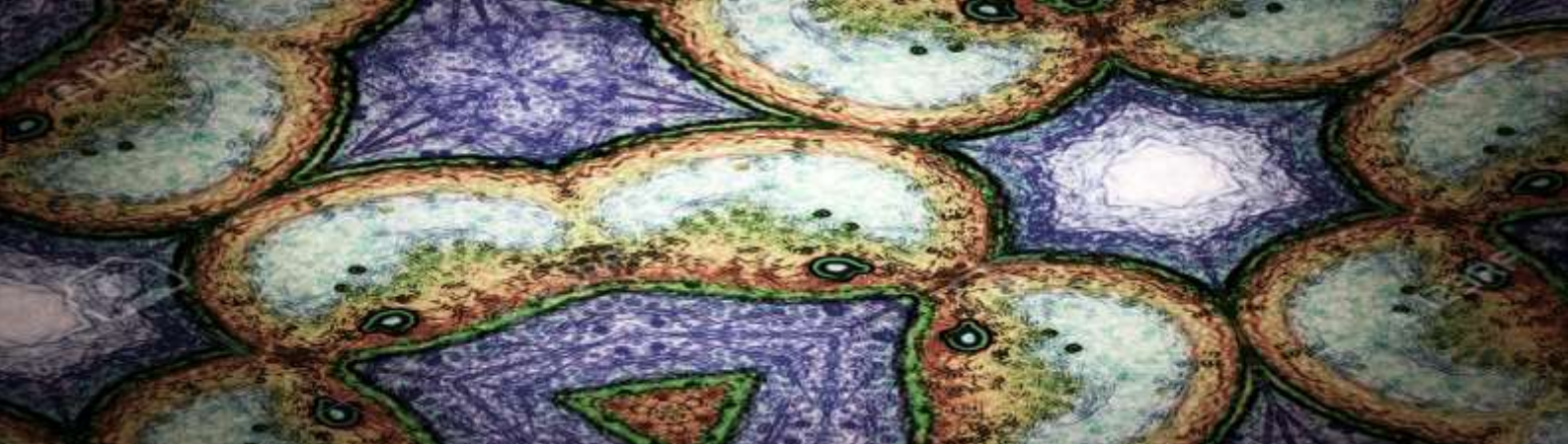


Dr. Juan de Dios Villanueva Roa.

Profesor de la Universidad de Granada desde 2007. Miembro del Grupo de Investigación Étimo, Ha supervisado programas regionales y comarcales de educación de adultos y ha asesorado al gobierno regional de Andalucía sobre la materia. Durante seis años, entre 2001 y 2007, trabajó en el Consorcio Universitario para la enseñanza abierta y a distancia de Andalucía “Fernando de los Ríos”, primero como Jefe del Área de Comunicación y después como Gerente, en el que puso en marcha importantes planes de enseñanza on line y de alfabetización digital, con la certificación ECDL. Ha colaborado con empresas privadas e instituciones públicas en la puesta en marcha y desarrollo de diversos programas de formación profesional y laboral.

Desde 1987 ha participado en diversos proyectos de investigación relacionados principalmente con la Formación de Personas adultas. Actualmente lo hace en el Proyecto EU SPIKE, conjuntamente con profesores universitarios de Inglaterra, Irlanda, Holanda, Alemania, Dinamarca y Suecia, referido al aprendizaje de segundas lenguas de los inmigrantes. Desde 2008 participa como ponente en el Doctorado Internacional di Ricerca nel campo delle Scienze dell’Educazione, de la Universidad Tor Vergata de Roma. Igualmente, participa en el Máster Erasmus Mundos MUNDUSFOR de la Universidad de Granada.

autor de una decena de libros de carácter profesional, y de numerosos artículos en diversas publicaciones. Es subdirector de la Colección AULAE, de Ediciones Aljibe. Es colaborador



semanal de la sección de Opinión del Diario IDEAL (Grupo VOCENTO), donde publica desde 1997. Así mismo, ha colaborado con las emisoras de radio ONDA CERO y CADENA SER en Granada desde 1995. Ha participado en diversos programas de televisión en las emisoras TELEMOTRIL, ALHAMBRA TV y CANAL SUR TV.

*(**) La fotografía ha sido cedida por el entrevistado desde su archivo fotográfico personal para la publicación de esta entrevista.*

Aldo Ocampo González (A.O.G.):

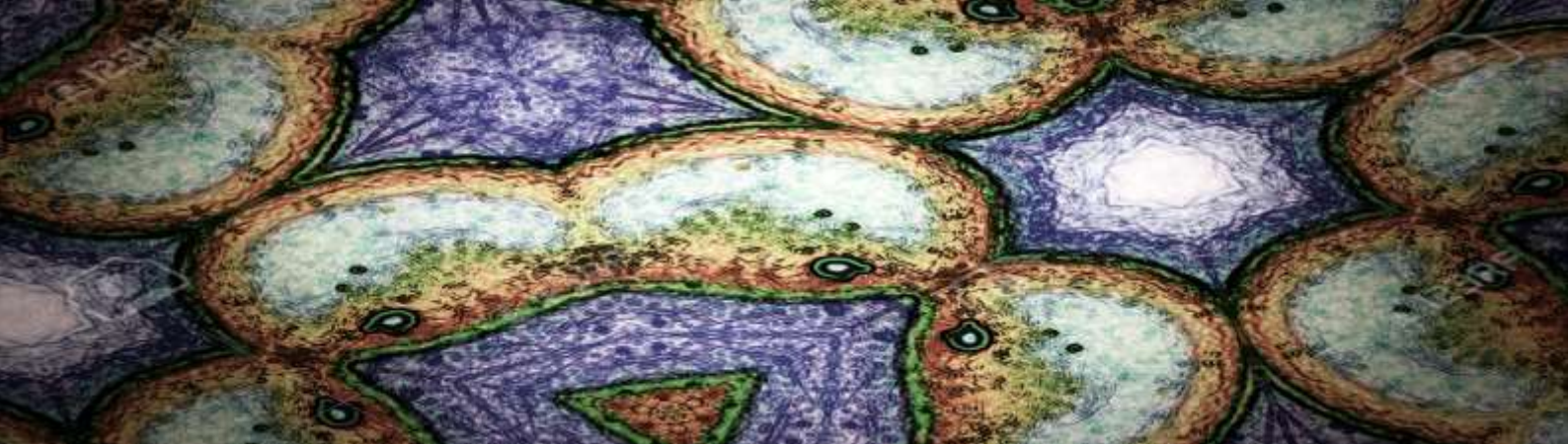
Buenas tardes doctor Villanueva, quisiéramos agradecer su apoyo y disposición para participar de este ciclo de entrevistas. Nos gustaría comenzar con la siguiente pregunta: ¿Qué son los neolectores?

Juan de Dios Villanueva Roa (J.D.V.R.): gracias a ustedes Concepción y Aldo, por considerar mi trabajo investigativo y ensayístico para este ciclo de entrevistas. Tal y como se recoge en *Alfabetismo y Neolectores* (Villanueva, 2005: 156-158), “podemos considerar como Neolector al individuo que supera la fase de alfabetización. Esta persona es capaz de leer y de escribir sus pensamientos y opiniones, así como aquellos textos que estén formados por palabras que pertenezcan a su universo vocabular, independientemente de la corrección ortográfica alcanzada. El neolector, aún con dificultad, capta el mensaje de la lectura; así mismo, es capaz de emitir sus propios mensajes de forma escrita: puede establecer comunicación a través de textos escritos. El grado de dificultad en estos procesos irá disminuyendo conforme se vaya acercando a una mayor capacidad lectora y escribana, lo que llevará aparejado un aumento en su vocabulario, derivado de la lectura y del conocimiento de los significados de las nuevas palabras. Por otro lado, estas dificultades serán vencidas con mayor facilidad en el momento en que los alumnos y las alumnas vayan percibiendo avances en su vida social y personal. Cuando el neolector mejora en sus condiciones existenciales gracias a los avances logrados con la lecto-escritura, y también con el cálculo, la autoestima aumenta y la motivación es mayor para mejorar en el aprendizaje, por lo que éste es mucho más rápido.

En los comienzos, el neolector lee y escribe frases cortas, comprendiendo el significado. Los textos van aumentando la dificultad conforme el proceso de aprendizaje avanza. La velocidad lectora está estrechamente relacionada con la comprensión del texto, así como con la dificultad en reconocer las grafías que se le presentan; así pues, la velocidad lectora va en relación inversa a los nuevos vocablos que aparecen en el texto, por lo que si se parte de la lengua viva del sujeto, y de modo progresivo se van incorporando nuevos términos cuya comprensión va siendo asimilada, la dificultad se irá graduando y el alumno avanzará con mayor facilidad.

En cuanto a la escritura, copia sin dificultad, pero en el dictado y en la composición propia omite frecuentemente fonemas, principalmente aquellos que en su lenguaje oral no son pronunciados, o van ligados a una abertura de vocales propia de su lenguaje. Suele cometer abundantes errores ortográficos, que se van corrigiendo en la medida en que el alumno avanza en su conocimiento de la lengua, a través de la lectura y escritura más que de la memorización de las reglas gramaticales. Sin embargo, suele mantener persistentemente aquellas faltas ortográficas derivadas del seseo, ceceo y yeísmo.

Suele poseer un nivel cultural bajo, y porcentualmente no hay mucha diferencia entre hombres y mujeres (sí la hay en cambio en los analfabetos, en donde existe una proporción de mujeres que



triplica generalmente a la de hombres). Esto es debido a que, si bien el hombre ha aprendido a leer y a escribir en mayor proporción que la mujer, después no ha practicado la lectura ni la escritura, por lo que, a poco que se esfuerce, la mujer alcanza rápidamente al hombre (que posiblemente ha podido pasar a ser analfabeto de retorno) en igualdad de condiciones. Al ser ésta más persistente que aquel en el aprendizaje suele rebasarlo en la lecto-escritura en poco tiempo”.

Mi posición en este campo de investigación deviene desde los años 80, cuando, como maestro de educación de personas adultas, dediqué mi trabajo a las labores de alfabetización, y posteriormente a coordinar a un grupo de 40 maestros en la costa granadina, con alrededor de dos mil alumnos, de los cuales aproximadamente eran analfabetos y neolectores. Después fui responsable del seguimiento y evaluación del Programa de Educación de Adulto en Andalucía, con aproximadamente cien mil alumnos y alrededor de dos mil maestros. Esto me ha permitido analizar y estudiar esta situación educativa de una forma muy próxima y con una enorme cantidad de datos, así como la de hacer un seguimiento de las metodologías que se utilizan.

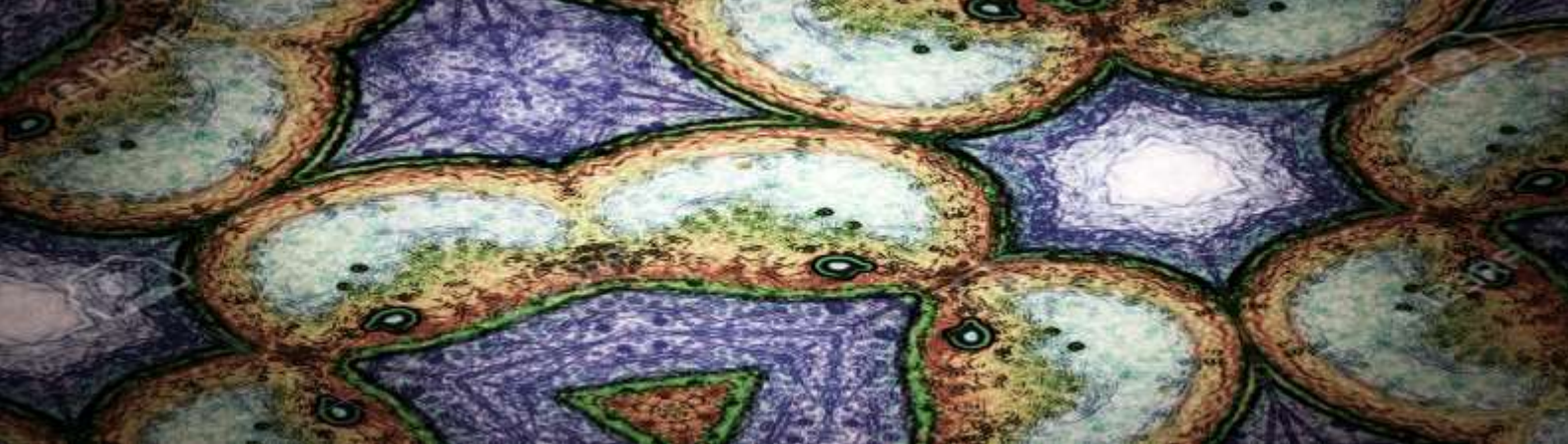
Concepción López-Andrada (C.L.A.): *Considerando su amplia experiencia como investigador, ¿cuáles son, a su juicio, los principales nudos críticos que enfrentan la ‘comprensión’ y la ‘competencia’ lectora en neolectores?*

J.D.V.R.: Los avances en los neolectores dependen en gran parte de los siguientes factores:

- Necesidad de avanzar en su proceso de aprendizaje en la lectura y escritura. Esta necesidad puede ser vital, necesaria para trabajar, para avanzar en su mundo laboral (precisan demostrar sus conocimientos para encontrar trabajo o para ascender en el que tienen).
- Necesidad de superarse a nivel personal, dejar la dependencia que tienen de los demás al enfrentarse al día a día en los diversos aspectos de su vida.
- Necesidad de la lectura para abrir nuevos campos de ocio, de libertad, de crecer.

Desde esta perspectiva, la comprensión lectora va a depender en su evolución de los campos temáticos desde los que acerquemos la lectura al aprendiz, y así si estos campos forman parte de su universo vital la comprensión va a mejorar de forma notable, pues reconoce en la letra aquello que ya conoce en su vocabulario y en sus usos cotidianos, y se facilita el aprendizaje pues solo se trata de conectar la imagen de la palabra con el vocablo que ya utiliza. Si, por el contrario, se le acerca la lectura desde situaciones que no le son familiares la dificultad aumenta, pues ha de aprender esas nuevas situaciones recogidas en las palabras y las grafías que las representan, por la que la comprensión y asimilación va a ser más lenta. Nos referimos a situaciones iniciales de avance como neolectores. Es evidente que una vez que ya se lee con soltura, la comprensión va a depender de otros factores devenidos de sus experiencias vitales, de sus intereses, puesto que se trata de conocer significados dentro de contextos que le son desconocidos. Por tanto, el contexto recogido en la lectura es fundamental para que el aprendiz avance con mayor o menor rapidez en el proceso.

En cuanto a la competencia lectora, podemos ligarla a lo expuesto anteriormente. El neolector puede ser competente en la lectura desde el punto y hora en que comprende lo que lee, ya que su experiencia vital le otorga una competencia de vida, fundamental para moverse en su día a día. Hemos de aclarar que estamos hablando de neolectores adultos. Si nos referimos a neolectores jóvenes o niños, esto es diferente. Su competencia lectora irá directamente relacionada con la



significatividad y asimilación para su aprendizaje de lo que está leyendo. Es competente cuando incorpora de forma útil y crítica los mensajes que lee a su racionalidad y actuaciones. Por tanto, para que el neolector alcance una competencia lectora, además de comprender lo que tiene escrito delante, deberá ser capaz de integrarlo en su pensamiento y en posicionamiento vital, a partir de su propio criterio existencial y en la toma de decisiones. En el caso de los adultos, la competencia lectora viene muy determinada por la necesidad de uso de lo que lee, de la significatividad que el texto tenga en función de sus necesidades. Hemos de considerar que cuando el adulto se acerca al mundo de la lectura lo hace por unos motivos, expuestos más arriba, que vendrán a determinar su capacidad de avanzar. Aprende porque lo necesita o lo desea, no porque lo obliguen o esté en un colegio porque lo obliga la ley, y este plus es fundamental. Hemos de indicar la importancia que tiene el hecho de que tras las lecturas se produzca un debate, unos comentarios sobre las mismas, sobre las interpretaciones, sobre las experiencias que pueden mostrar quienes leen. Esto vendrá a mejorar notablemente tanto la comprensión como la competencia lectora, así como a aclarar significados de los distintos términos leídos, tanto en el texto propio como en otros contextos.

A.O.G.: *¿Cuáles serían los ejes más significativos que debería considerar la alfabetización en neolectores?*

J.D.V.R.: En primer lugar el interés del aprendiz por avanzar en el dominio de la lectura y de la escritura. Esto es fundamental, y en los adultos es lo que los lleva a este proceso de aprendizaje.

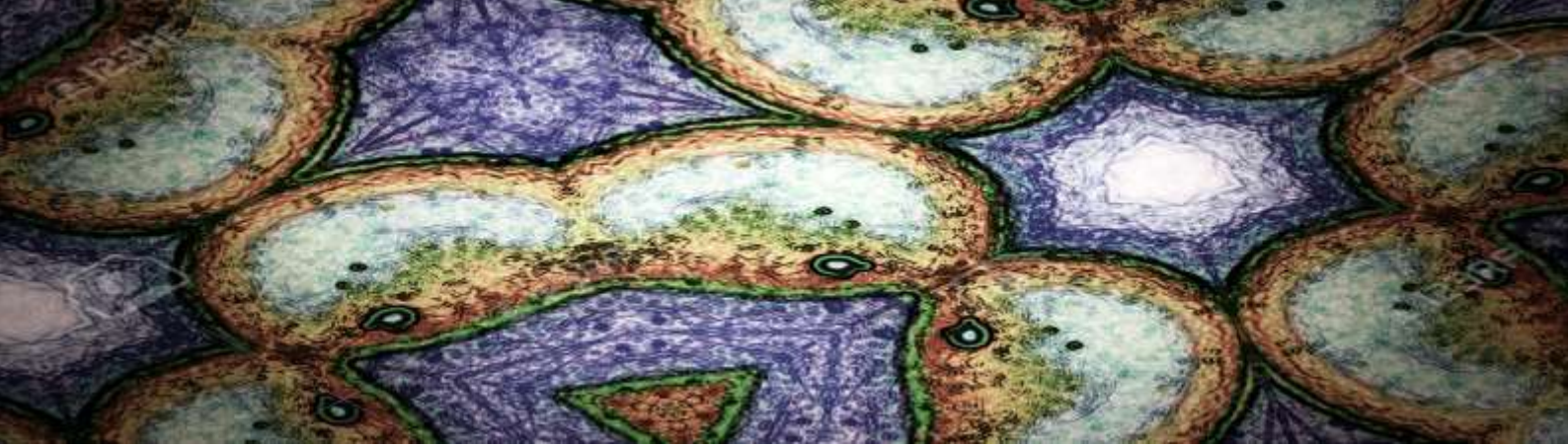
La metodología a utilizar es determinante en el proceso. Entendemos que la significatividad de lo que le ofrecemos para leer en relación a sus necesidades o a su experiencia vital vendrá a facilitar de forma determinante el proceso.

La retroalimentación permanente mientras el neolector está leyendo o escribiendo. Se hace necesario que el docente anime al sujeto, que le muestre los caminos, que le vaya aclarando, explicando, que se ofrezca como modelo de lectura y de escritura, que le transmita tranquilidad, paciencia y sobre todo que le haga ver sus avances.

Estamos convencidos que los parámetros constructivistas en esta fase de aprendizaje son fundamentales para que el aprendiz avance de manera más rápida. Hasta aquí se ha podido llegar con distintos métodos de enseñanza de la lectura. Aquí, los textos generadores y significativos son una fuente inagotable de desarrollo, pues nuestro alumnado tiene tras de sí unas experiencias de vida que habremos de emplear en el proceso de aprendizaje.

C.L.A.: *A su juicio, ¿Cuáles podrían ser los elementos más significativos para avanzar en la construcción de un sistema de investigación didáctica sobre 'comprensión y competencia lectora' dirigida a neolectores y colectivos de ciudadanos cruzados por algún eje diferencial de vulnerabilidad social?*

J.D.V.R.: La motivación es elemento esencial en cualquier proceso de aprendizaje, más aún mientras más vulnerabilidad y riesgo de fractura social exista debidos a la pobreza. El único camino que existe para romper esa fractura y para poder vencer la vulnerabilidad social es la formación. Y es incuestionable que a esta formación se llega a través del estudio, para el que la comprensión y competencia lectoras son imprescindibles. La motivación del individuo para esto es fundamental, y ahí el papel del profesor se hace imprescindible. Es cierto que debe existir una política educativa que facilite el proceso, por lo que la sociedad debe exigir que se desarrollen programas que rompan las barreras discriminatorias de los analfabetismos. Sobre estos elementos (motivación y políticas



educativas adecuadas) hay un tercer factor: la capacitación metodológica del profesorado. Todos los métodos son buenos si alcanzan sus objetivos, pero es evidente que a pesar de que varios caminos lleven al mismo destino, las dificultades que se atraviesan no son las mismas, y la forma de vencerlas tampoco, por lo que se hace necesario buscar el método más apropiado a cada persona y en cada situación. Para esto es necesaria una adecuada cualificación profesional en este tema de quienes se dedican a enseñar. Por tanto, la formación del profesorado así como la facilitación de materiales es crucial. Buen ejemplo de ello lo podemos encontrar en el Programa de Educación de Personas Adultas que la Junta de Andalucía desarrolló durante los años 80 en esta comunidad autónoma española, a través del cual se obtuvieron unos resultados espectaculares que le valieron el Premio Internacional de Alfabetización otorgado por la UNESCO.

A.O.G.: Considerando la relevancia de sus trabajos de investigación, ¿cuáles serían a su juicio, los ejes críticos más significativos para avanzar en la creación de un programa científico y didáctico sobre competencia lectora para la inclusión y la interculturalidad?

J.D.V.R.: Al tratarse de un programa que ha de trabajar la inclusión, apoyado en la interculturalidad de los destinatarios, se precisa:

-Implicación gubernamental con programas políticos específicos que tiendan a analizar las bolsas de necesidades, de los cuales han de surgir los programas científicos y didácticos, apoyados en estudios concretos de análisis de necesidades poblacionales con proyecciones a medio y largo plazo.

-Estos programas de cambio, han de conllevar aparejados presupuestos económicos adecuados a los fines que se pretenden alcanzar.

-Formación de profesorado que específicamente se dedique a estas tareas, ya sea directamente o colaborando con quienes están trabajando en las zonas previamente delimitadas.

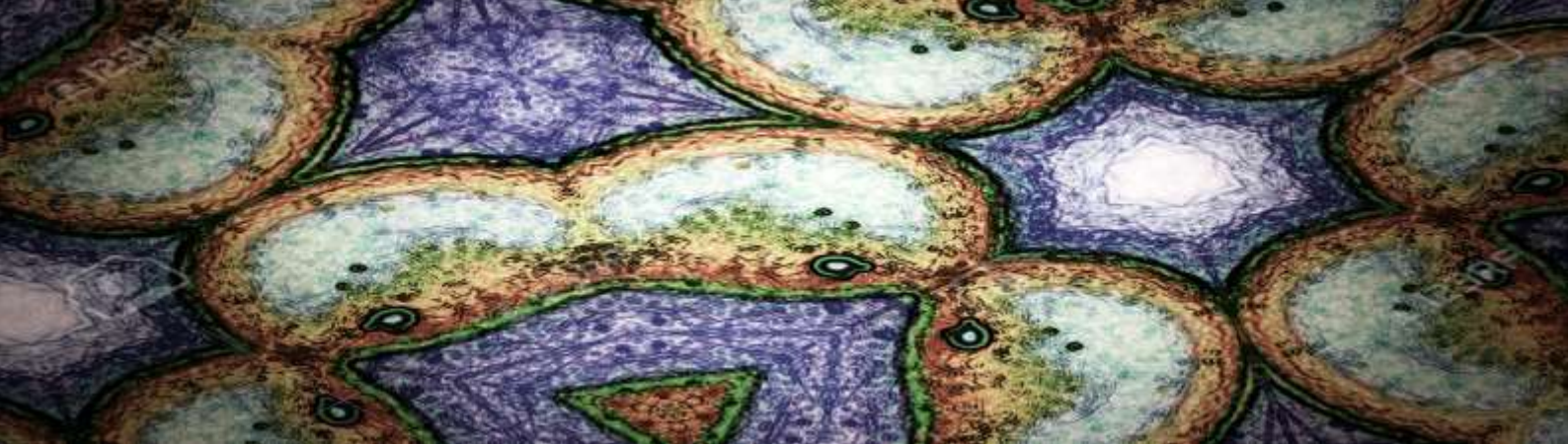
-Elaboración y búsqueda de materiales apropiados a estos fines, que contengan la significatividad precisa a cada sector de alumnado (no son iguales los destinados a alumnos jóvenes como los que van a ser utilizados con los mayores).

-Puesta en marcha de un plan de seguimiento y evaluación de cada programa.

-Implicación de las distintas administraciones afectadas, desde la estatal, pasando por las regionales, hasta llegar a las municipales. Dicha implicación ha de visualizarse en dotaciones presupuestarias, infraestructuras adecuadas donde poder desarrollar las actuaciones, dotación de plantillas docentes, y comisiones de estudio y seguimiento.

C.L.A.: *¿Cómo incide en las prácticas lectoras de los más jóvenes las nuevas dinámicas que emergen en la Sociedad de la información y en el uso de las Redes Sociales y los nuevos canales de comunicación?*

J.D.V.R.: Según los estudios más recientes, parece evidente que los más jóvenes cada vez leen menos, si bien están en permanente estado de comunicación. La información que reciben está en la mayoría de las ocasiones sin contrastar, y los símbolos de transmisión son cada vez más frecuentes, postergando el uso de oraciones para emitir los mensajes, que están siendo reflejados con dibujos y con expresiones monosilábicas. Es difícil encontrar mensajes en los que aparezca un sujeto y un

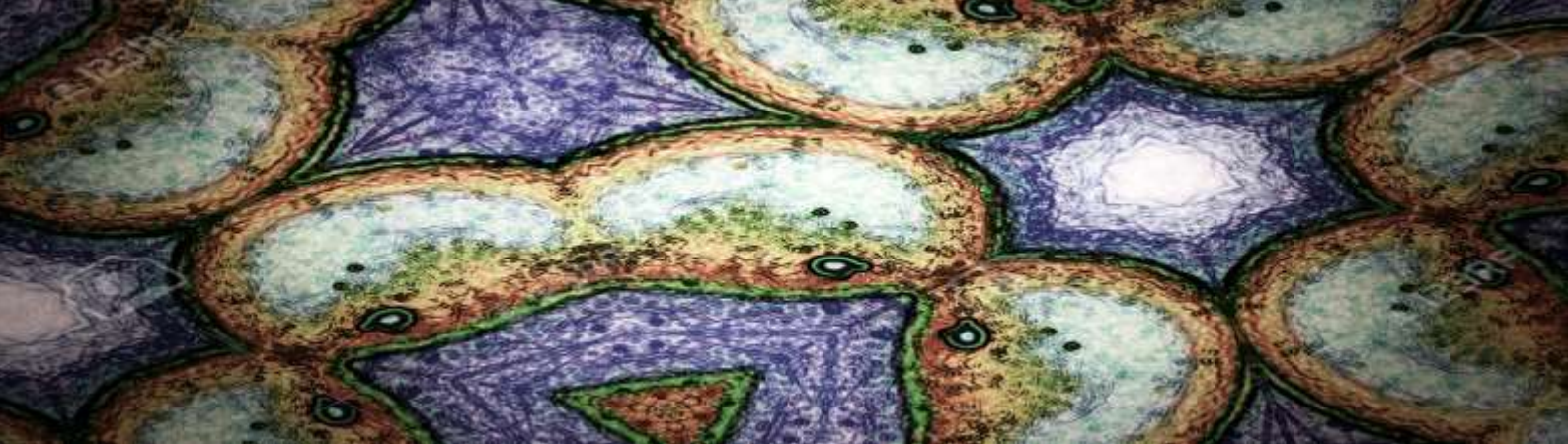


predicado bien desarrollados. Sin embargo, los jóvenes consiguen sus objetivos, que no son evidentemente transmitir de forma ortodoxa, sino hacer llegar de manera rápida, sencilla y eficaz, con una secuencia de ideas en los mensajes más bien simple. Ante esto, es evidente que se está produciendo un empobrecimiento en los modos de comunicarse, a pesar de que las comunicaciones son mucho más frecuentes. El uso de la lengua por estas vías es muy pobre, y al no existir una norma en la aplicación, se tiende a acercarse más el símbolo y el sonido que las grafías que los representan. Los correctores ortográficos están consiguiendo que cuando el escribiente se enfrenta a una situación en la que ha de escribir sin corrector la ortografía refleje unas carencias muy graves. Pero no solo esto, debido a la brevedad en la emisión y recepción de los mensajes, observamos que cuando han de redactar su pensamiento, los jóvenes tienen serias dificultades para expresarlo por escrito, ya que las formas de comunicación por las Redes Sociales aplican la economía del lenguaje de forma máxima, por lo que si eliminamos la simbología de los dibujos y pedimos que desarrollen el lenguaje escrito en su máxima extensión las dificultades son enormes.

Es evidente que estos factores inciden de manera negativa en las prácticas lectoras. Además de leer menos, pues tienen alternativas que les placen para rellenar su tiempo libre y de ocio, cuando leen lo hacen con pereza, puesto que sus hábitos de comunicación vienen siendo otros, más rápidos y más fáciles, en los que no se hace apenas preciso descifrar el mensaje. La competencia lectora en su amplio sentido, se ve reducida a interpretar lo que leen en función de intereses muy próximos, siendo difícil la abstracción y la reflexión. Sin embargo, y a pesar de que esto afecta a una gran parte de la juventud, no lo podemos generalizar. Hoy es también más fácil acceder a la lectura a través de los libros electrónicos, donde el lector puede descargarse miles de obras a un coste muy reducido, adecuando las fuentes a sus necesidades, y con la comodidad que supone el manejo de estos nuevos aparatos. Quien tiene el hábito de leer, lee, independientemente del uso que pueda hacer de las otras formas de comunicarse, ocupando la lectura el sitio debido. Pero esto también significa que se está fraguando una brecha entre los lectores y los no lectores, una brecha que puede traer otras consecuencias a corto plazo, pues los no lectores son cada vez más dependientes en sus comunicaciones de una simbología que poco a poco los va alejando del uso correcto de la lengua en la emisión de las ideas, mientras que los lectores, estando en ese modo de comunicar, soslayan esta carencia con la lectura cotidiana, independientemente de que se realice a través del libro tradicional o del electrónico, pues esto no afecta a su competencia.

A.O.G.: *¿Cómo podríamos repensar la idea del “poco lector”, es decir, el lector que apenas “lee” libros según la tradición escolar y el canon literario en el marco de la compleja sociedad digital en la que coexisten diversos formatos culturales y de consumo?*

J.D.V.R.: Entiendo que la idea del “poco lector” centrada en los parámetros tradicionales es la más extendida. La lectura fue siempre un privilegio al alcance de unos pocos, hasta que en el mundo se produjo la alfabetización generalizada a las que los países fueron sumándose conforme se dieron cuenta de que era la única forma de no quedarse descolgados en su evolución. Ahora vivimos la era de la alfabetización digital, que está arraigándose de forma tremenda debido a varios factores. El primero es el económico, pues trae consigo unas nuevas formas de consumo mucho más rápidas y eficaces que lo que hasta ahora veníamos conociendo. El segundo factor es la facilidad de acceder a lo digital. No son precisas grandes infraestructuras, y su mantenimiento es relativamente barato. Cualquiera, desde cualquier punto del planeta puede acceder a la información que existe. Es cada vez más intuitiva, lo que permite que no sea precisa una formación muy desarrollada. Es relativamente económica y está al alcance de cualquier individuo desde las más tempranas edades



(hemos de considerar que la industria digital va abarcando cada vez un espectro de edad más amplio, ya que los beneficios se multiplican). ¿Dónde queda entonces la lectura según la tradición? Está ahí, pues es la base de la comunicación creativa, la cuestión es el acceso a ella. Los cánones tradicionales han de ser revisados en función de una mayor operatividad en el acceso a la literatura del canon que recoge aquellas obras que más pueden aportar al individuo en función de los parámetros culturales, lingüísticos, sociales y educativos en ocasiones. Es imprescindible que el individuo acceda a la literatura desde la digitalización, pues se está convirtiendo en la nueva puerta del ocio, del saber, del conocimiento, por esto hemos de facilitar nuevas formas de acceso a las obras a través de estos nuevos instrumentos. Lo importante es leer, leer obras que favorezcan el crecimiento personal, y que cada cual conozca los caminos para lograrlo, independientemente de que cada persona elija cuál ha de ser el camino propio. Y para eso debe saber qué se le ofrece, cómo se le ofrece y cómo alcanzarlo.

Los diversos formatos han de venir a ayudar a este nuevo lector, y la literatura ha de seguir siendo objeto de consumo. La escuela debe encontrar la forma de unir al nuevo lector con la literatura con estos nuevos formatos y con estos nuevos instrumentos, que a la postre es lo que son, porque la palabra escrita seguirá siendo el reflejo de la sociedad que la genera a través del pensamiento de sus individuos. Transmitir esos pensamientos, esas vivencias, esos frutos de la creación y del intelecto nunca ha sido más fácil. Lo complejo es entusiasmar al nuevo lector, sembrar en él el gusto por la literatura, y la pantalla, como aún sigue siendo el papel, es el camino del futuro más accesible para la nueva ciudadanía que se asoma al mundo literario.

A.O.G.: Muchísimas gracias doctor Villanueva por estos interesantes aportes.

C.L.A.: Interesantísimos aportes, profesor Villanueva, estamos muy contentos de conocer su punto de vista al respecto. Sin duda, tales aportaciones contribuyen muy oportunamente en la edición del libro que nos encontramos trabajando con Aldo.

J.D.V.R.: Gracias a ustedes por esta invitación.

Referencias

Villanueva Roa, J. (2005). *Alfabetismo y neolectores*. Grupo Editorial Universitario. Granada.